

CONVENCION MARCO DE NACIONES UNIDAS SOBRE CAMBIO  
CLIMATICO

SEGMENTO DE ALTO NIVEL DE LA VIGESIMO QUINTA CONFERENCIA  
DE LAS PARTES (COP25)

Madrid, España

2 al 13 de diciembre de 2019

*Ángel Francisco Estévez Bourdier*

Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales

- Distinguidos **Representantes, Ministros, Ministras y Jefes de Delegación ante esta Vigésimo Quinta Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático,**
- Distinguida Sra. **Carolina Schmidt Zaldivar,** Presidente de la COP25

**Señoras y Señores:**

En nombre del Excelentísimo Señor Presidente de la República, **Lic. Danilo Medina Sánchez,** les saludamos y deseamos que los resultados de esta Vigésimo quinta Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático, constituya un hito en el avance de las naciones del mundo hacia una sociedad descarbonizada, que se adapte de manera exitosa a los efectos del cambio climático.

El [Informe Especial sobre el Cambio Climático y la Tierra](#) presentado por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en agosto, enfatiza que la tierra está bajo

una presión humana creciente y que el cambio climático es un factor que intensifica estas presiones.

Se proyecta que el impacto del cambio climático se intensificará, en particular golpeando a los países más pobres y vulnerables. En la última década, los efectos del cambio en el Caribe Insular región a la que pertenece la República Dominicana, se manifestaron a través de períodos prolongados de sequías, mayor frecuencia e intensidad de los huracanes e incremento del nivel del mar.

Los niveles que ha alcanzado hasta la fecha la concentración de los principales gases de efecto invernadero y los efectos que están teniendo lugar representan una amenaza sin precedentes para la humanidad, pues nos coloca en la ruta a alcanzar los 1.5 Celsius para el 2030s con serias consecuencias ambientales, económicas y sociales para todo el planeta.

Para los pequeños estados insulares en desarrollo se trata de una seria amenaza a su existencia, lo que nos obliga a buscar soluciones audaces e inmediatas. En ese sentido, los márgenes de maniobra se están agotando y debemos actuar seriamente y sin demoras para conjurar este enorme desafío.

Para una profunda descarbonización a nivel global es necesario implementar acciones inmediatas e inclusivas, que abarquen políticas ambiciosas, protección y mejora de los sumideros de carbono y la biodiversidad, así como esfuerzos para eliminar el CO<sub>2</sub> de la atmósfera.

De acuerdo con el [Informe especial sobre el océano y la criosfera en un clima cambiante](#), elaborado en septiembre del presente año por el IPCC, durante el siglo XX la elevación del nivel del mar a escala mundial fue de unos 15 cm, pero el ritmo actual se ha más que duplicado (3,6 mm anuales) y no deja de acelerarse. También

se reporta que los océanos se están volviendo más ácidos lo que impacta negativamente los ecosistemas marinos, en particular los arrecifes de coral, uno de los ecosistemas más valiosos y biológicamente diversos de la Tierra. Como consecuencia de esto, la economía de los países insulares que dependen en gran medida de actividades relacionadas con el ámbito costero-marino se ve drásticamente afectada.

El impacto del cambio climático en países de alta vulnerabilidad como los que conformamos el Caribe insular tiene lugar en un contexto en el que el flujo de recursos financieros no es suficiente. En ese sentido, se requiere una mayor ambición por parte de la comunidad internacional, sobre todo de los países más desarrollados, que se enfoque en el apoyo a los mecanismos de financiamiento dirigidos a fortalecer la resiliencia de los ecosistemas y las comunidades humanas ante los efectos del cambio climático. Por esta razón, es importante que durante esta cumbre se superen los obstáculos y diferencias que puedan existir para poner en ejecución el Acuerdo de París a partir del 2020.

En la República Dominicana, donde las emisiones de Gases de Efecto Invernadero representan menos del 0.1% de las emisiones a nivel global, hemos concentrado nuestros esfuerzos en la conservación y ampliación de los sumideros de carbono, principalmente los bosques. En ese sentido, luego de más de 50 años de implementación de programas de conservación, fomento y protección de los bosques, hemos logrado llevar la cobertura forestal de 22% a 42%, de esa manera, el país contribuye a mitigar el cambio climático, a la vez que garantiza los servicios ambientales que ofrecen estos ecosistemas.

En adición, el país promueve las inversiones en energías renovables y el transporte por medios eléctricos, siendo el resultado hasta la fecha que el 16% de la matriz de generación del Sistema Eléctrico

Nacional Interconectado en 2018 provino de energías renovables, con 2,525.77 gigavatios/hora.

Al cierre de este año 2019, alcanzaremos un total de US\$1,048.6 millones invertidos, y una producción de 460 megavatios, que se corresponden con el sector de las energías renovables (solar y eólico), excluyendo las hidroeléctricas.

Con relación al transporte, el país continúa desarrollando el metro de Santo Domingo y sistemas conexos como es la red de teleféricos en lugares de la ciudad de difícil acceso.

Las iniciativas de la República Dominicana para mitigar y adaptarnos al cambio climático constituyen un importante sacrificio financiero, sin embargo, es deber de las generaciones presentes actuar con responsabilidad produciendo los cambios en los patrones de producción y consumo que conlleven a la solución de los problemas que genera el cambio climático.

Reiteramos la necesidad de avanzar en los acuerdos que nos lleven a la implementación del Acuerdo de Paris sin más demoras.

**Muchas gracias.**